

**EXCLUSIVA**



El primer acto de las recepciones oficiales fue un desayuno que la municipalidad de Filadelfia ofreció a los príncipes en el hotel Franklin.



**HISTORIAS DE FILADELFIA**

# GRACE

**VUELVE AL HOGAR**

En el hotel donde tuvo lugar la recepción se celebraba una boda. Grace, quebrantando por unos momentos el protocolo, acudió a felicitar a la novia.



A la salida del hotel Benjamín Franklin, las gentes de Filadelfia esperaban para tributar a la princesa Grace el testimonio de su simpatía y cariño.

**R**EGRESAR a la ciudad, recorrer las calles antiguas, volver a aspirar el aire inconfundible del ambiente, detenerse en los lugares donde todavía está anclado un recuerdo, encontrar los rostros y las actitudes modificadas por los años..., pasear calmadamente por Filadelfia.

Los príncipes de Mónaco han visitado la ciudad donde, el 12 de noviembre de 1929, naciera Grace Patricia Brendam Kelly, hija de John Brendam Kelly y de Margaret Major. El recibimiento ha sido entusiástico. Filadelfia ha tratado siempre a Grace como su niña mimada: primero, cuando era estrella de Hollywood; luego, como primera dama de un principado europeo. La Grace Kelly actriz llenaría de orgullo a los de Filadelfia: continuaba siendo la buena chica de familia en todas sus películas. Y, además, tenía el «buen gusto» de protagonizar un film que era todo un homenaje a su ciudad natal, «Alta sociedad», «remake» de aquel gran film de Cukor «Historias de Filadelfia», interpretado por Katherine Hepburn, James Stewart y Cary Grant. Y por si esto fuera poco, consigue un Oscar de la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood por su interpretación en «La angustia de vivir»... Parecía ser que la hija de Filadelfia estaba situada. Y bien situada. Pero aún faltaba lo mejor.



Los príncipes visitaron la exposición «Viajes y Turismo», en cuyos «stands» estaban evocados, con expresiva elocuencia, los atractivos de Mónaco.



## GRACE

Rainiero entra en escena en mayo de 1955. Durante la celebración del Festival de Cannes, al que había ido Grace a presentar «The Country Girl», un periodista de «Paris Match», Pierre Galante, le presenta al príncipe. Este primer encuentro es ya afortunado. En el mes de diciembre de ese mismo año, Rainiero hace un viaje a los Estados Unidos y aprovechando las Navidades es invitado a la confortable casa de los Kelly, en Filadelfia. A partir de aquella fecha, la estrella y el príncipe comenzaron a salir juntos. Y el dieciocho de abril de 1956 se casaron...

Ahora han vuelto a Filadelfia. Los dos primeros días de su estancia allí han estado repletos de manifestaciones oficiales. Pero la simpatía de Grace ha sido capaz de quebrantar suavemente el protocolo. Así, el primer acto era un desayuno ofrecido por la municipalidad en el hotel Benjamín Franklin. En el mismo hotel, el mismo día y a la misma hora, se celebraba en un salón el banquete de unos recién casados. Cuando la novia se dio cuenta que en el piso inferior se encontraba la princesa, abandonó a sus invitados

La princesa Grace tuvo ocasión de descubrir —o redescubrir— las ventajas que suponen para los excursionistas los vasitos o cubitos de papel.

Un espectáculo insólito de la Muestra era el de esta «ciudadana» en la picota, tal como suelen verlo los turistas americanos en los museos europeos.





La última etapa de la visita oficial a Filadelfia se desarrolló en el sanatorio de Saint Edmond, obra social de religiosas destinada a atender huérfanos enfermos.

para observar a Grace de Mónaco. Cuando terminó el desayuno ofrecido a los príncipes, la joven esposa se mezcló a la multitud de curiosos estacionados ante el hotel. Entonces ocurrió lo que ella no esperaba, posiblemente, que se produjese: Grace se dio cuenta de su presencia, se dirigió hacia ella y la felicitó calurosamente.

La víspera, Grace y Rainiero habían presidido juntos la inauguración de una exposi-

ción sobre el tema «Viajes y Turismo», exposición donde, como es lógico, los atractivos de Mónaco estaban elocuentemente evocados. Y una vez más, los fotógrafos tuvieron ocasión de sorprender escenas inesperadas: se vio a Grace descubrir —o redescubrir— las ventajas que suponen para los excursionistas los visitos de papel.

Después del desayuno del hotel Franklin, la princesa, acompañada de su madre y de

la esposa del alcalde de Filadelfia, visitó el Sanatorio de Saint Edmond, obra social de religiosas para acoger huérfanos enfermos.

Con estos actos terminó el programa oficial. Desde ese momento, los príncipes pudieron disfrutar privadamente su estancia en Filadelfia, la ciudad que viera nacer a Grace Patricia Brendam Kelly.

(Fotos EUROPRESS)

**FIN**